

Evangelio de Nuestro Señor Jesucristo según san Lucas 8,1-3

Texto y comentario: BIBLIA DE LA IGLESIA EN AMÉRICA



1 Después de esto, Jesús recorría ciudades y pueblos predicando y anunciando el Reino de Dios. Lo acompañaban los Doce 2 y algunas mujeres que habían sido sanadas de malos espíritus y enfermedades; estas eran María, llamada Magdalena, de la que habían salido siete demonios; 3 Juana, la mujer de Cusa, el administrador de Herodes; Susana y otras muchas que los ayudaban con sus bienes.

Palabra del Señor

"SEÑOR, ¿A QUIEN IREMOS?
¡TÚ TIENES PALABRAS DE VIDA ETERNA!
JN 6,68



Comentario al texto

En una mirada de conjunto, Lucas presenta la actividad misionera de Jesús y se detiene en sus acompañantes. No es extraño que Jesús vaya acompañado de discípulos, como hacían los maestros de su tiempo. Lo que sorprende es que también tenga discípulas, apartándose del estilo de los demás maestros, que por lo general no consideraban correcto que se instruyera a las mujeres (Lc 10,38-42).

Lucas es el único autor de la Biblia que usa el femenino «discípula», refiriéndose a Tabita, de la ciudad de Jafa (Hch 9,36). Las mujeres que acompañaban a Jesús lo servían y «lo ayudaban con sus bienes» (Lc 8,3), y más tarde también se dirá de ellas que fueron las primeras en anunciar la Buena Noticia de la resurrección del Señor (Lc 24,9.22-23).

Varias de estas acompañantes de Jesús habían estado poseídas por demonios, lo que significaba que padecían enfermedades. Los demonios son los ejecutores de los males que provoca el Diablo, y nunca se dice que los endemoniados fueran necesariamente pecadores. María Magdalena habría tenido una grave enfermedad de la que fue liberada por Jesús, que expulsó a los demonios. Juana es mencionada otra vez en Lc 24,10. Susana no aparece en otra parte.

De estas mujeres no se tienen otras noticias. Ellas son modelo de discipulado: siguen a Jesús, habiendo antes experimentado su salvación, y ellas y sus bienes se ponen al servicio del Mesías y del anuncio del Reino de Dios.

*Para meditar, orar, contemplar y vivir
la Palabra de Dios...*

1. ¿Qué dice el evangelio sobre Jesús?
2. Según el relato, ¿Quiénes eran las mujeres que seguían a Jesús? ¿Cuál era su rol dentro de la comunidad?
3. ¿Qué lugar ocupan las mujeres en nuestras comunidades? ¿Cuál es su rol en la estructura de la comunidad y en la toma de decisiones pastorales o de otro tipo?
4. Hagamos un momento de silencio para acoger y gustar la Palabra en el corazón... Demos gracias a Dios por su Palabra... nos dejamos conducir por ella en la cotidianidad de la vida...

